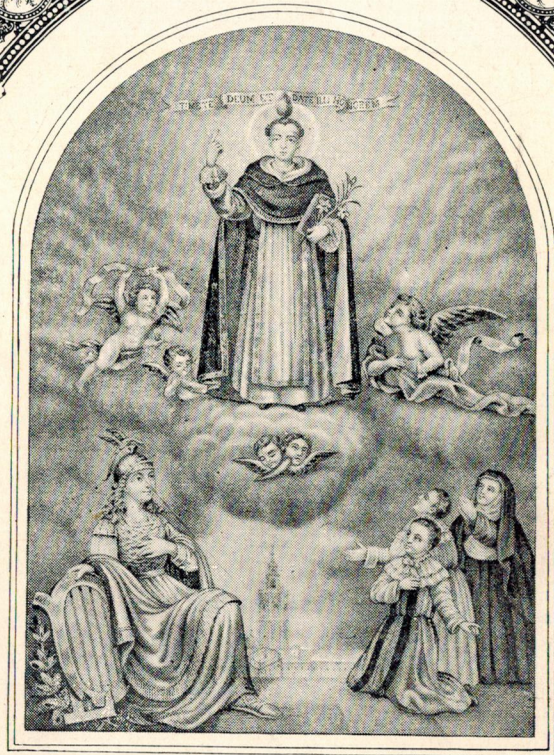


Any

1975



S. VICENTE FERRER
Patron de Valencia y su Reino.
Propiedad de las calles Tapineria y Milagro.

**Associació de Sant Vicent Ferrer
del "Mocadoret"**

Estampa antigua

Resulta un mucho desorientador, pero ahí está, a la vista, la reproducción de la estampa-grabado ofrecida por esta nuestra Asociación de San Vicente Ferrer allá a mediados del XIX.

Sus medidas son: 35 por 48 centímetros. Anónima por no constar ni pie de imprenta, ni nombre del autor.

No ha sido fácil, de momento, encontrar entre los vecinos y más antiguos devotos y amantes de la fiesta quien tenga o recuerde tal estampa.

Tenemos razón de los obsequios ofrecidos a los asociados en la conmemoración de 1919 —quinientos años de la muerte del Santo, allá en la Bretaña Francesa—, capillitas con imagen escultórica, láminas con número para sortear imagen, programas..., pero la existencia de esta pieza es desconocidísima.

Queda agrupada matrona que simboliza Valencia, incluso una reducidísima perspectiva de la ciudad, más la presencia de estos niños de su Colegio Imperial “els chiquets de Sant Vicent”.

Es también curiosa la inscripción al decir que es propiedad de las calles Tapinería y Milagro (!) así, sin detallar qué clase de milagro, pero lo especial es la ausencia del “mocadoret”.

Todas las calles valencianas tenían allá por 1850 su hornacina o retablo de cerámica con el santo de especial afecto.

A veces más de dos, que los vecinos, a su debido tiempo, honraban con esas maravillosísimas, por lo típicas y llenas de ingenio, “festes de carrer”.

Situado a la altura de un primer piso, así era bien visible.

Conversando con don León Agulló —nuestro veterano vecino y miembro de la Asociación—, nos decía que su padre había visto por aquí, también, festejar a otro Santo y que luego, por discrepancias o nuevos pareceres, se desplazó a otra calle de la barriada la fiesta de San Roque.

Nosotros tiempo atrás, investigando, encontramos como por 1871 ya se hacía la fiesta por estas callecitas densas de comercios artesanos y vecinos de un esplendor y solemnidades increíble, pero de tantas reproducciones y estampas, y medallas de plata —qué menos podrían hacer “els argenters”, los plateros—, ésta, por ahora, pieza única marca aún, ahora, punto de concurrencia de toda Valencia ante este altar levantado el domingo siguiente de los otros y diremos el distinguido, porque cae dentro de la “octava” de San Vicente Ferrer.

Y ahí queda la imagen bastante extraña y al parecer con hábito cosido en casa con una idea confusa de lo que sería y es el verdadero conjunto de capa, capucha y demás características.

Al reproducirla sea homenaje y recuerdo para aquellos valencianos que nos precedieron, los cuales aún con su buena voluntad hicieron este especialísima San Vicente, propiedad de las calles de Tapinería y Milagro.